

*Formación diocesana en el
camino hacia la JMJ 2011:*

*“Arraigados y edificados en
Cristo, firmes en la fe”*

Guía general del Animador

Proponemos un itinerario formativo-catequético que pueda llevarnos hasta la JMJ, y que una a los jóvenes de la diócesis que quieran emprenderlo en una formación común que integre a todos.

La **Base** son los materiales formativos que nos propone la Conferencia Episcopal Española en la página web de la JMJ Madrid 2011. Creemos que es un material muy bueno, elaborado a partir del Catecismo de la Iglesia Católica, que puede ayudar a los adolescentes y jóvenes de nuestras parroquias, movimientos y asociaciones a emprender un camino común, que habrá que adaptar a cada realidad, situación y circunstancia, pero que nos puede ayudar a estar en comunión en lo esencial, y a prepararnos unidos para este acontecimiento tan importante, que puede significar tanto para nuestra Iglesia y para cada uno de nosotros.

Se propone una **pedagogía** que pueda ayudar a que el contenido del tema llegue al día a día del joven: su pensamiento, su afectividad, su vida entera, la vida del grupo y la relación con los demás, su vida eclesial, sus acciones concretas. En esta guía para el animador explicamos y concretamos la pedagogía empleada, en las cuatro sesiones que formarán cada tema. Es una propuesta pedagógica que cada animador podrá aplicar, si lo desea, a la realidad y situación concreta de su grupo de jóvenes.

DESARROLLO DEL ESQUEMA DE CADA SESIÓN, para el acompañante del grupo:

Algunas cosas que tenemos que tener en cuenta antes de comenzar estos temas en los grupos:

1. Los jóvenes no están acostumbrados a leer, y menos a una lectura comprensiva que lleve demasiado tiempo y esfuerzo. Se mueven mucho más en esquemas audiovisuales.
2. Hay que tener en cuenta la coordinación entre dos aspectos fundamentales de la catequesis, que podemos resumir con la siguiente frase: **“Que el contenido de la experiencia de la fe llegue al joven”**. En palabras de Benedicto XVI, podemos decir que “ha nacido un nuevo “conflicto” dentro del mundo catequístico, entre catecismo en sentido clásico y los nuevos instrumentos de catequesis. Por un lado (...) es verdad que muchos de estos libros no han llegado hasta la meta: siempre han preparado el terreno, pero estaban tan dedicados a preparar el terreno para el camino por el que avanza la persona, que al final no han llegado a la respuesta que se debía dar. Por otro, los catecismos clásicos resultaban tan cerrados en sí mismos, que la respuesta verdadera ya no tocaba la mente del catecúmeno de hoy” (*Discurso a los sacerdotes del valle de Aosta, 25 julio de 2005*). Por tanto, debemos lograr lo más posible que estos dos aspectos, el contenido de la fe y la pedagogía de la fe, lleguen al joven concreto que quiere conocer mejor a Jesucristo después de haberse convertido a Él.
3. El método que proponemos, por tanto, promueve en los jóvenes “una dinámica de vida cristiana: un modo de ser, de vivir, de pensar, de sentir y de actuar desde la fe, que se va generando en la vida de la persona que lo pone en práctica con fidelidad y constancia” (*Ser Cristianos en el Corazón del Mundo*). De lo que se trata es de que el joven vaya madurando en su vida, pero no de cualquier manera, sino teniendo como base la fe, de manera que su existencia vaya avanzando hacia una síntesis entre la fe y la vida.

Hemos de tener en cuenta que esto no es un itinerario catequético en sí mismo, sino unos temas, es verdad, básicos y sistemáticos, que quieren formar un camino en común rumbo a la Jornada Mundial de la Juventud. Sin embargo, teniendo en cuenta todo lo anterior, hay ciertas cosas que hay que adaptar para que los jóvenes puedan ir asimilando el contenido y la experiencia de la fe con sencillez y con profundidad. Para ello, nos puede ayudar esta división de cada tema en cuatro sesiones, que es, por otra parte, una propuesta que cada acompañante o catequista deberá adaptar a las circunstancias.

Explicamos ampliamente el contenido de las cuatro sesiones que forman cada tema del Itinerario:

- **Previo:** el trabajo personal antes de la reunión. Es muy importante que el joven traiga trabajado el tema antes de comenzar, para poder “sacarle más jugo”. Para ello, se ofrecerá al animador una serie de medios, y al joven también. Estos medios serán:

- Esquemas sencillos y clarificadores de cada uno de los temas, “que entren por la vista” y que den estructura a los contenidos que luego vendrán expuestos.
- Un cuestionario para poder leer el tema, a modo de “comentario de texto”, con el que los jóvenes puedan entresacar las ideas principales de cada tema.
- Una introducción para el animador que contenga los objetivos, los medios, las tareas y el sentido de las mismas, en cada tema.

- A través de esto, el joven tendrá que traer el tema trabajado de casa. Leerlo atentamente, comprenderlo, hacer el trabajo previo que se indicará en cada tema.

- Hacer oración con alguno de los textos de la Biblia que vendrán indicados al inicio del tema. En el bloque introductorio se enseñará al joven a rezar, para que pueda hacerlo en su día a día.

- Para la segunda sesión de cada tema, habrá que traer por escrito la contestación a las preguntas del Ver – Juzgar – Actuar, con el fin de compartirlas con los demás. Todo esto se trabajará en el Cuaderno de Vida que se ofrecerá al joven.

A) Primera Sesión.

La primera sesión de cada tema estará dedicada eminentemente al contenido. El animador expondrá, por tanto, el tema, teniendo en cuenta las indicaciones que se le darán en la guía para trabajar con el material previo que hemos descrito en el punto anterior: esquemas, cuestionario e introducción. En concreto, esta sesión estará formada por tres partes fundamentales:

1. **Oración de inicio.** Una breve oración vocal, la lectura de alguno de los textos que se ofrecerán al principio de cada tema, y unos minutos de silencio que nos introduzcan en la dinámica de la reunión.
2. **Exposición del tema.** Se puede empezar con un turno de palabras, para que los jóvenes expresen lo que hayan podido trabajar antes de la sesión, sus dudas, etc. Luego el animador, recogiendo lo expresado en este primer turno de palabra, expondrá el tema de forma participativa. Al final, se leerá el cuestionario que ofrece el Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, que vendrá al final de cada tema, a modo de “recordatorio de lo que hay que hacer propio”.
3. **Signo de vida.** Para ayudar a centrar el tema, terminaremos esta primera sesión proponiendo o compartiendo, entre todos, un ejemplo, que nos ayude a profundizar durante la semana en el cuestionario que tendremos que traer en la siguiente sesión.

B) Segunda Sesión.

En esta segunda sesión se compartirán las respuestas a las preguntas del Ver – Juzgar – Actuar que los jóvenes hayan traído desde sus casas, y que hayan trabajado durante toda la semana. Para esta sesión hay que tener en cuenta:

1. Hay que comunicar las respuestas con brevedad y sencillez. Estas respuestas contienen los sentimientos y reflexiones que la lectura y la oración han suscitado en el corazón de cada uno, y por tanto hay que escuchar con mucha atención.
2. No se discute. Cada uno debe escuchar a los demás, y hablar cuando

- le toca.
3. No se juzga a ninguno de ellos, ni por lo que dice, ni por lo que calla. Si en la forma de hacer el cuestionario hay algún error, será el animador el que lo diga, para poder ir aprendiendo la metodología poco a poco. En el Ver habrá que fijarse bien en que los jóvenes no emitan ningún juicio, sino que miren la realidad tal cual es. En el juzgar, habrá que procurar que los jóvenes se dejen guiar por la Palabra de Dios, que vayan discerniendo lo que Dios les dice, no que la utilicen para decir lo que quieren decir. En el actuar, hay que caminar hacia un cambio de vida, una conversión y adhesión cada vez más profundas a Cristo.
 4. Es importante que los jóvenes vayan recogiendo sus reflexiones en el Cuaderno de Vida, que se ofrecerá como material. Asimismo, también se debe procurar que lo que todos comparten sea recogido, a modo de “Acta”, por uno de los jóvenes, que hará la labor de secretario en la sesión. De esta manera, habrá una libreta del grupo, que vaya mostrando la evolución del Itinerario.
 5. El Actuar tendrá dos partes: una de ellas será un compromiso individual, que vaya inserto dentro del Plan de Vida personal que cada joven deberá ir perfilando a medida que se avanza en los temas. Habrá también un compromiso de grupo, algo que todos se comprometen a hacer en común durante la semana. Esto ayudará a crear cohesión entre los jóvenes.
 6. Se concluirá la sesión rezando un Padrenuestro o un Avemaría, y poniendo todo lo que se ha hecho en manos de Dios.

C) Tercera Sesión.

En esta sesión se hará una Dinámica. Hay que tener en cuenta, sobre todo, que no se trata de un momento “Light” para pasar el rato, sino de que el joven pueda llevar lo que ha estudiado, profundizado y trabajado a lo más concreto de su vida. Se ofrecerán recursos variados: juegos, trabajos manuales, teatros, estudios de campo, visitas... En definitiva, se trata de que el joven conozca no solamente el grupo, sino que se abra a la Iglesia y al mundo, y que ponga en juego sus dones. Las dinámicas estarán preparadas y esquematizadas, y se ofrecerán al animador esquemas claros y medios que no tengan excesivas dificultades en su realización.

D) Cuarta Sesión.

- En esta última sesión de cada tema se hará una **celebración – oración**. Algunas de ellas deberán contar con la presencia del párroco, e incluso será deseable que se puedan hacer en la Eucaristía Parroquial del domingo. Otras (la mayoría) son momentos internos en el grupo, para poner todo lo que se ha hecho en manos de Dios y profundizar, desde la Oración, en la vivencia de la formación que se ha compartido. Hay que procurar superar ciertos peligros: uno, el de la “rutina”; es decir, que este momento no se convierta en un “bueno, ahora toca hacer oración”, sino que se viva como un momento esencial dentro de la formación y la vida del grupo. Para ello debe ayudar el lugar, los textos, las formas, y, sobre todo, la disposición del animador. En segundo lugar, hay que evitar también el “sentimentalismo” que suele acompañar a las oraciones de jóvenes, y que al final hace más daño que bien: se darán esquemas sencillos y claros para poder aplicarlos a la oración concreta del grupo, y que no lleven a una dinámica de lo puramente afectivo, porque ni esto es lo común en la vida del cristiano, ni esto ayuda a que el joven se interne en la Celebración Parroquial, especialmente en la Eucaristía. Por tanto, la celebración-oración debe ser íntima, y a la vez sobria.
- Esta sesión deberá acabar con una **revisión breve** de lo que ha supuesto el tema para los jóvenes. De esta manera, cada tema lo van puliendo ellos mismos con lo positivo y lo negativo que van viendo en el método que se sigue, de tal manera que pueden ayudar al animador a hacer su labor con más tino.
- En esta última parte insertaremos un apartado: “**Camino de la JMJ**”, en el que el animador irá actualizando la información que haya al respecto de la Jornada Mundial de la Juventud, además de ir, poco a poco, animando a los jóvenes de su grupo a través del material que, bien desde la diócesis, bien desde la Conferencia Episcopal, bien a nivel de toda la Iglesia, vaya llegando, y que iremos colgando en la web de Juventud, y haciendo llegar a través del correo electrónico.

Temas de la Conferencia Episcopal para el camino a Madrid 2011.

La primera serie de temas que se nos ofrecen para preparar la JMJ son los siguientes:

1. "Dios nos ha hecho capaces de vivir con Él". Las preguntas más acuciantes y decisivas sobre la vida, la búsqueda de sentido, la "inquietud del corazón", la capacidad de "problematizarse", son como señales de que Dios nos ha hecho para Él: capaces de Dios.

2. "Dios nos sale al encuentro en Jesucristo". La inquietud, la búsqueda, las preguntas, son iluminadas por Jesucristo, que es la Revelación de Dios. Dios es amor ofrecido, invitación al amor. La Luz que es Jesucristo no sólo responde a nuestras preguntas; su respuesta abre a horizontes completamente nuevos.

3. "Nacido de María Virgen: verdadero Dios y verdadero Hombre". Todo lo humano adquiere un valor nuevo y divino por la encarnación del Hijo Eterno de Dios, por la humanidad de Dios.

4. "Jesucristo anuncia el Reino de Dios". El deseo (la necesidad) de amor, la compasión por el débil, por el pobre, por el inocente que sufre la violencia., el deseo de ver reparadas definitivamente las injusticias, es asumido, iluminado, purificado, superado. Jesucristo, en su vida, sus obras y palabras, anuncia y realiza el reinado de Dios.

5. "Llama a colaborar con Él". Nuestra capacidad de hacer el bien, de ayudar y dejarnos ayudar, es suscitada, orientada, fortalecida, multiplicada, por Jesucristo, que nos asocia a muchas y diversas personas a

su trabajo en la implantación del Reino de Dios.

6. "Se entrega a la muerte, libremente aceptada". El sufrimiento, sobre todo el sufrimiento que es consecuencia de nuestra fidelidad en el trabajo por el Evangelio, si lo vivimos unidos a Jesucristo, con su confianza y su fidelidad, es fuente de vida. El grano que muere, da fruto; el que es levantado en la cruz tiene una fuerza que atrae a todos hacia Él; el atravesado por la lanza suscita la fe en quien lo mira.

7. "Resucitó al tercer día". Nuestra entrega a Jesucristo, nuestra dedicación al Evangelio, por limitada y pobre que sea, está misteriosamente sostenida y animada por la fuerza del Señor Resucitado. "No temáis. Yo he vencido al mundo"; es el fundamento cierto.

8. "Nos da su Espíritu, que nos une a Él y nos consagra". Toda nuestra vida, si consentimos en vivir unidos a Jesucristo, transparenta nuestra condición de hijos de Dios. Nuestros pensamientos, palabras, obras, relaciones. se convierten en un testimonio sencillo y, por eso mismo, atrevido de lo que Dios ha hecho en nosotros y quiere hacer en todos.